

LA TRIBUNA MALAGUENA

La diabetes mellitus, una pesadilla de la evolución

FEDERICO J. C.-SORIGUER ESCOFET JEFE DEL SERVICIO DE ENDOCRINOLOGÍA Y NUTRICIÓN DEL HOSPITAL CIVIL-HOSPITAL UNIVERSITARIO CARLOS HAYA

DENTRO de muy pocos años en USA más de la mitad de los americanos serán obesos y uno de cada cinco, diabéticos. Se suele hablar de ambas como las grandes epidemias de la modernidad, ¿pero realmente lo son en el mismo sentido que las antiguas plagas o, como actualmente, la tuberculosis o el sida? Probablemente no. Incluso habría que considerar que lo que está ocurriendo es la respuesta biológica normal a una situación inusual en la especie humana: la abundancia. Algunos creemos que será difícil comprender todo esto si no escrutamos con inteligencia el pasado.

«Los sueños de la evolución» es un libro de Eudald Carbonell, catalán de Can Nadal de Ribes Altas y codirector con Juan Luis Arsuaga de las excavaciones de Atapuerca. Gracias a estos paleontólogos hoy sabemos más de nosotros mismos y de nuestra evolución como especie. Y sabemos, por ejemplo, que mientras que la hominización ha durado millones la irresistible ascensión del homo sapiens ha sido extraordinariamente rápida. El 'inventor', el 'hallazgo', la 'selección' en un determinado momento de la capacidad de producir artefactos y de la palabra (del logos y la tecné) cambia el ritmo lento de la historia evolutiva y, sobre todo, se crean las condiciones para que la especie tenga un cierto control sobre las inexorables leyes del azar y la necesidad que rigen la evolución.

Es posible que, como decía Ortega, el hombre no tenga naturaleza, sino historia, pero la naturaleza del hombre moderno, de este hombre que hoy nos ocupa por su tendencia a la obesidad y a la diabetes, es también parte de esa historia. José Manuel Fernández Real es un médico endocrinólogo del Hospital Josep Trueta de

Habría que considerar que lo que está ocurriendo es la respuesta biológica normal a una situación inusual en la especie humana: la abundancia

Gerona. Sus trabajos sobre la diabetes y la obesidad han contribuido a mirarlás a ambas desde una perspectiva más evolucionista. Con Joan Vendrell, del Hospital de Tarragona, y con Antonio Zorzano, de la Universidad de Barcelona, estamos embarcados en el apasionante proyecto de intentar comprender la obesidad y la diabetes mellitus tipo 2 como la consecuencia de lo que hace ya un siglo Seyle llamó estrés y Cannon, después con más precisión, homeostasis. Unos viejos nombres que hoy se identifican sobre todo con el concepto moderno de inflamación, pues desde esta nueva ventana la obesidad y la diabetes tipo 2 podrían ser consideradas como enfermedades inflamatorias, consecuencia ambas de la respuesta del medio interno (nuestros viejos genes) a una agresión externa (la forma de vida y la dieta misma de la moderna sociedad industrial).

Desde esta nueva mirada, la paleontología, la antropología y, con ellos, la teoría de la evolución se dan la mano con la endocrinología y la clínica para tratar de dar respuesta a la obesidad y a la diabetes tipo 2. Se suele hablar del gen ahorrador o gen cazador como el conjunto de genes con los que nuestros ancestros se fueron dotando para ser capaces de sobrevivir en un medio en el que la energía era conseguida a un

alto coste y en el que los periodos de penurias extremas se alternaban con otros de abundancia, épocas estas en las que seguramente nuestros antepasados sesteaban para ahorrar energía, tal como hoy hacen la mayor parte de los animales en libertad.

Según esta tesis lo natural sería la tendencia al sedentarismo en épocas de abundancia como la actual. Pero los paleontólogos nos advierten -ya lo hemos dicho- de que la especie se hace humana por el logos y por la tecné. Es decir, por la cultura. Recuperar la homeostasis, el equilibrio del medio interno, evitar los agentes estresantes que para este medio suponen muchas de las formas de vida moderna, sólo se puede conseguir mediante una modesta y venial revolución cultural.

Estos días se habla mucho del nuevo eje político andaluz-catalán: de Chaves a Maragall. Pero otros ejes son posibles que no pasan por la política. Son los que unen en este momento los intereses científicos de los investigadores y los clínicos andaluces y catalanes ante el genotipo cazador. Y ya que no podemos cambiar los genes al menos cambiemos a los dioses, es decir, a la cultura.

Ojalá los resultados de esta línea de investigación contribuyeran a proporcionar los instrumentos para reducir la epidemia de obesos y la endemia mundial y creciente de diabetes. Los sueños de la evolución, parodiando el título y el espíritu del libro de Carbonell, nos han dejado muchos quebraderos de cabeza, como la obesidad y como la diabetes mellitus tipo 2, pero también las claves para enfrentarnos a ellas. Nos queda por delante un largo siglo XXI. ¡No todo va a ser células madre!